**Lección 6**
# *El pecado*

**MATERIAL AUXILIAR PARA EL MAESTRO**

## El sábado enseñaré…

**Texto clave:** Romanos 5:18.

### Enseña a tu clase a:

1. **Saber** que el pecado es una realidad dolorosa inherente a nuestra naturaleza.
2. **Sentir** la libertad del pecado disponible exclusivamente por medio de Jesús.
3. **Hacer**: aceptar la gracia divina que Dios nos ofrece.

## Bosquejo de la Lección

I. **La realidad del pecado (Romanos 7:21-24)**
   A. El pecado ha saturado nuestro mundo, de modo que ha llegado a ser parte de nuestra naturaleza. Es una lucha diaria abstenernos de nuestras tendencias pecaminosas y reflejar a Cristo. ¿Qué podemos hacer para vencer estas inclinaciones?
   B. Es muy fácil caer en el pecado. Las Escrituras se refieren a diferentes tipos de pecado: ilegalidad, rebelión, pecados de pensamiento, pecados de omisión. Para evitar estas trampas, debemos comprender los peligros que nos acechan. ¿Cuáles son las diferencias entre estos pecados? ¿De qué modo podemos cometerlos, a veces, sin advertirlo?

II. **Libertad del pecado (Hechos 4:12)**
   A. Así como el pecado entró en este mundo por las acciones de un hombre, Dios proveyó una vía de escape por medio de un Hombre, su Hijo. ¿Por qué Jesús es la única salida al problema del pecado?
   B. ¿De qué modo el darnos cuenta de la enormidad de este don afecta las elecciones que hacemos?

III. **Refugio en Cristo (Juan 3:16)**
   A. La forma en que Dios enfrentó el problema del pecado al entrar al mundo revela mucho acerca de su carácter. Su conocimiento divino, su amor y su gracia infinita son evidentes por sus acciones. Él hizo mucho por nosotros. ¿Qué podemos hacer nosotros, a la vez, para aceptar su don de la gracia más plenamente en nuestras vidas?

## Resumen

En un mundo terrible, repleto de pecado, Dios en su misericordia nos ofrece una salida por medio de Jesús. Acepta este don y vive en armonía con esa aceptación.

## Ciclo de aprendizaje

**Concepto clave:** El pecado nos afecta a todos. Eliminarlo está más allá de nuestra capacidad de resolver este problema. Afortunadamente, se ha provisto una solución en Jesucristo, el Hijo de Dios.

**Paso 1**
**¡Motiva!**

**SOLO PARA LOS MAESTROS:** LA SIGUIENTE ACTIVIDAD ILUSTRA CUÁN IMPOTENTES SOMOS PARA RESOLVER EL PROBLEMA DEL PECADO. HAZ PLANES PARA HACER UNA DEMOSTRACIÓN REAL, SI PUEDES.

Aun una persona con el conocimiento más rudimentario de las leyes de física podría predecir con exactitud qué ocurriría si ponemos un paño de cocina en una jarra llena de agua. Finalmente, el agua saturará el paño.

¿Qué ocurre cuando se añade un poco de colorante para alimentos al agua de la jarra? El paño de cocina absorberá el colorante, por supuesto, y cambiará de color.

Aunque esta demostración puede parecer sencilla y directa, produce una percepción más bien profunda: Nuestras vidas espirituales tienen un poco más en común con el paño de cocina de lo que podría esperarse. Mientras existamos sobre este planeta, estaremos afectados por el pecado. El pecado estará en nuestra naturaleza, y sus efectos destructores estarán siempre alrededor de nosotros. A diferencia de la saturación del paño de cocina en la jarra de agua, no podemos predecir con seguridad el grado de daño y los efectos invasores y perjudiciales del pecado.

¿Cómo podremos lograr que el paño de cocina vuelva a ser blanco? Tal vez la única manera sea añadir un blanqueador al agua. Del mismo modo, aceptar a Jesús como nuestro Salvador y recibir el poder que hay en su sangre es la única solución para nuestro problema del pecado.

**Considera:** ¿De qué modo la jarra de agua y el paño de cocina nos ayudan a demostrar cuán vulnerables somos al pecado? ¿De qué manera la sangre de Jesús sirve como un “agente blanqueador” espiritual para ayudarnos, aunque nuestros “pecados fueren como la grana”, para ser otra vez “como blanca lana”?

**Paso 2**
**¡Explora!**

## Comentario de la Biblia

### I. El Padre sabe mejor

*(Repasa Génesis 3:1-7 con tu clase).*

¿Por qué el sencillo acto de comer un trozo de fruta produjo tan graves consecuencias sobre toda la humanidad? ¿De qué modo un acto tan pequeño y trivial constituyó un gran pecado? Después de todo, ¿no estaba Eva, al comer esa fruta, dando alimento a su cerebro y sus células nerviosas? ¿No estaba produciendo buena sangre? ¿Qué hizo que la vitamina C y la fibra de esa fruta fueran tan letales para el cuerpo y el alma?

"Al presentar el asunto del pecado y sus consecuencias tan claramente delante de nosotros, podemos leer de causa a efecto para ver que la grandeza del acto no es lo que constituye el pecado; sino la desobediencia a la expresa voluntad de Dios, que es una negación virtual de Dios, rechazando la ley de su gobierno" (Elena G. de White, *Manuscript Releases*, tomo 6, p. 338).

El pecado es mortal. Cuando hacemos voluntariamente cualquier pecado, desde el acto aparentemente más inocuo hasta el más vil, estamos, en esencia, diciéndole a Dios que sabemos mejor que él. El pecado es equivalente a decirle a Dios que él no merece la supremacía en nuestras vidas. El verdadero horror del pecado es confiar en nuestra propia sabiduría.

**Considera:** Compara la actitud de confiar en nuestra sabiduría con la actitud de Satanás que se registra en Isaías 14:12 al 14. ¿Cuáles son las semejanzas?

### II. De adentro hacia afuera

*(Repasa Mateo 5:28 con tu clase).*

El poder del pensamiento distingue a los seres humanos del resto del mundo animal. Pero, demasiado a menudo Satanás pervierte este don tan poderoso y lo usa para nuestra destrucción, y para separarnos todavía más de Dios.

Jesús sabía que el pecado comienza en el pensamiento, razón por la cual nos advirtió, en Mateo 5:28, que cuidemos nuestra mente. Nuestros pensamientos, sean positivos o negativos, tienen un impacto poderoso sobre nuestros cuerpos y, tarde o temprano, llevan a la acción. (Ver Mateo 15:19.) Santiago 4:8 también nos advierte que cuidemos

nuestros pensamientos. David debió haber luchado con este problema también, como vemos en Salmo 19:14. David suplica a Dios por ayuda para mantener puros sus pensamientos. Es una oración que todos nosotros deberíamos elevar diariamente. Piensa en ello. Las acciones malas, las obras malas y las palabras malas comienzan con pensamientos malos. Mantén pensamientos correctos, y las palabras, los actos y las obras serán buenos.

**Considera:** Lee otra vez la súplica de David en Salmo 19:14. ¿Por qué es una lucha tan grande el mantener puros los pensamientos? ¿Por qué es necesario hacerlo? ¿Qué esperanza hay para nosotros si fallamos?

### III. La batalla entre el bien y el mal

*(Repasa Romanos 7:18-25 con tu clase.)*

La mayoría de nosotros estamos familiarizados con la expresión conocida de que la manzana no cae lejos del árbol. La usamos para decir que los hijos a menudo harán las mismas elecciones que hacen sus padres, sean buenas o malas, o sencillamente por causa de los genes que ellos heredaron. Del mismo modo, siendo que hemos heredado una naturaleza pecaminosa de Adán, estamos en una batalla constante con nuestra naturaleza caída.

Junto con este legado de nuestros primeros padres, heredamos una dotación genética de nuestros padres biológicos: rasgos tales como el color de los ojos, el color del cabello, la altura y la sonrisa, que definen nuestros rostros y nuestras formas. Desgraciadamente, nuestros padres que nos engendraron también nos dieron muchos otros rasgos que demasiado a menudo desearíamos que no lo hubieran hecho: una predisposición a comer demasiado, a ser impacientes, a enojarnos fácilmente, o a ser demasiado sensibles. Hasta podemos hacer bromas acerca de que nuestros rasgos pobres de carácter son el resultado de la “mala sangre” recibida de un lado del árbol genealógico o del otro. Pero, hay más verdad en esta declaración de lo que podríamos pensar. La sangre lleva en sí el material genético que nos hace lo que somos.

Afortunadamente, este hecho es una buena noticia cuando recordamos que de nuestro Padre celestial recibimos, por fe, el poderoso don de la sangre de Jesús. Lee, en Romanos 7:18 al 21, cómo describe el apóstol Pablo la eficacia de la sangre de Jesús en la guerra contra nuestra naturaleza caída. Él renueva un espíritu correcto dentro de nosotros. Su sangre nos limpia de todo pecado. Y, lo que es más, nos libra de la opresión del pecado en nuestra vida. La victoria sobre el yo es posible al aceptar el poder que hay en la sangre de Jesús. (Ver también los vers. 24, 25).

**Considera:** ¿De qué modo el poder de la sangre de Jesús, como dice Pablo en Romanos 7:18 al 25, nos da la victoria sobre nuestras tendencias hacia el mal, heredadas y cultivadas? ¿Qué debemos entregar a Jesús a fin de que su victoria sea posible en nuestras vidas?

**Paso 3**
**¡Practica!**

**SOLO PARA LOS MAESTROS: ESTE PASO DEL CICLO NATURAL DE APRENDIZAJE TE AYUDARÁ A QUE LOS MIEMBROS DE TU CLASE ENCUENTREN LA RESPUESTA A LA SIGUIENTE PREGUNTA: "¿CÓMO PUEDO PRACTICAR LA INFORMACIÓN QUE ACABO DE APRENDER?"**

### Preguntas para reflexionar:

1. Analiza la diferencia entre nuestra naturaleza pecaminosa y los actos pecaminosos que cometemos. ¿Por qué todavía tenemos naturalezas pecaminosas cuando no estamos pecando sino haciendo el bien?

2. Hay pecados de comisión (hacer cosas que no deberíamos hacer) y pecados de omisión (no hacer cosas que deberíamos hacer). ¿Por qué no es suficiente evitar hacer cosas malas? ¿Por qué también debemos hacer cosas buenas?

### Preguntas de aplicación:

1. Lee Mateo 23:23. Usa una concordancia o una Biblia con referencias para estudiar tres palabras: justicia, misericordia y fe. Jesús usó estas tres palabras cuando les dijo a los fariseos que habían omitido hacer esas tres cosas. ¿Qué aprendes, en tu estudio, acerca de estos tres atributos? Después de completar tu estudio, escribe por lo menos un ejemplo de cómo tu vida puede exhibir los atributos de justicia, misericordia y fe.

2. ¿Qué quiere decir la Biblia con la parábola de los talentos? Defínelo. Repasa Mateo 25:14 al 30. ¿Qué nos enseña la Biblia acerca del número de talentos que tiene cada persona? ¿Por qué es muy importante desarrollar los talentos y las capacidades que Dios nos ha dado?

### Preguntas para testificar:

1. Supón que estás caminando por la calle. Alguien se acerca y te dice que está reuniendo donaciones para proteger las especies amenazadas, o para conservar un bosque o un lugar natural. ¿Cuál es el deber cristiano hacia la conservación del medio ambiente y la vida silvestre sobre nuestro planeta? ¿Cuán involucrados deberían estar los cristianos en estos "movimientos"? ¿Cuáles son algunas maneras en que los cristianos, con buena conciencia, pueden ocuparse en ayudar a cuidar nuestro planeta?

2. Un amigo te dice que él no ha hecho, a sabiendas, nada malo, y que por lo tanto no ha pecado. ¿Qué textos podrías usar para mostrarle que todavía todos necesitamos un Salvador?

**Paso 4**
**¡Aplica!**

**Solo para los maestros:** Esta semana hemos aprendido que el pecado va más allá de los actos pecaminosos. El pecado es un estado de la mente, que dice: "No necesito obedecer a Dios, porque lo que él está diciendo no tiene sentido o es demasiado difícil; y mis acciones son lo mejor, o lo más lógico o conveniente para hacer". Entonces, nuestra tarea para vencer esta manera de pensar es sumergirnos en actividades que nos pondrán en sujeción a la voluntad de Dios.

**Prueba esto:**

1. Busca el himno "Al andar con Jesús", Nº 238 del *Himnario Adventista*. Con oración, lee las palabras, pidiendo a Dios que te ayude realmente a confiar en él. Luego, canta o tararea este himno cada vez que tengas oportunidad.

2. Mantén un diario de victorias. Anota cada pecado que te acecha en tu vida, y con el cual estás luchando y quieres vencer. Por la mañana, escribe una promesa de la Biblia que te ayudará a vencer. Por ejemplo, si estás luchando contra el chisme en tu lugar de trabajo o en el círculo familiar, con los amigos o en la escuela, podrías elegir Salmo 15:1 al 3 o Santiago 1:26 como tu promesa. Por la noche, nota la forma o las formas en que Dios te ayudó a obtener la victoria. Al final de la semana, escribe una oración de gratitud a Dios por las victorias que te dio o te dará.

3. Los efectos del pecado están a nuestro alrededor: enfermedad, sufrimiento, muerte. Encuentra una o dos cosas que puedes hacer para aliviar algún efecto negativo en alguien o en el ambiente. Por ejemplo, podrías plantar flores en un área pública del vecindario que parece fea. O envía una nota a alguien que está sufriendo de depresión o de soledad.